

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Jueves 14 de Marzo de 1872.

NÚM. 103.

LA TERTULIA.

MADRID 14 DE MARZO DE 1872.

EL VERDADERO SENTIDO DE LA COALICION.

La coalición nacional de elecciones, dadas las condiciones de la política actual, es el hecho más alto, más noble, más patriótico, más legal y más lógico de cuantos desde la revolución acá se han verificado. Infinitos los amigos del Gobierno acuden á todo género de argucias y falsedades para desnaturalizarlo. Su conveniencia es tan evidente, como su eficacia para el triunfo y la consolidación de aquellas precizadas conquistas que han sido fruto legítimo y suspirado de la revolución de Setiembre; y ni las circulares capciosas emanadas del ministerio de la Gobernación, ni las torpes supercherías puestas en juego para quebrantar en provincias los efectos de la unión de las oposiciones, ni el universal y descompuesto clamor de la prensa ministerial, asallada con subvenciones escandalosas y con mas escandalosos puestos oficiales, dados á sus redactores y propinacos, lograrán parar el terrible golpe de la opinión, pronunciado visiblemente en favor de una medida, que es el ejemplo mas vivo de que en vano se intentará ya ensayar ninguna suerte de tiranías; por que el espíritu de libertad de que todos nos hallamos animados se rebelará con unánimes clamor contra ellas, y los recursos menos prevenidos improvisarán una acción compacta, enérgica y decidida para contrarrestar todo conato de opresión y de sorpresa.

Se vociferó mucho sobre lo nefando de una coalición que une, aunque accidentalmente, en un interés y en una acción común á los elementos mas heterogéneos de la opinión pública, y que les induce á celebrar un pacto, mediante el cual los mas encarnizados enemigos dan tregua á sus mutuas contiendas, y abrazados en estrecho vínculo se presentan ante las urnas á reclamar el mas justo de los derechos políticos, el derecho legítimo de representación en la Asamblea del pueblo. Se declara contra este hecho; se echan á volar terribles vaticinios; y como si de él hubieran de provenir inevitables catástrofes, por todas partes se hace oír la alharaca del pavor de que se encuentran sobrecogidos los poderes, elevados al Gobierno de la nación, en brazos de coaliciones mas impudentes, y sostenidos en él á fuerza de falacias.

La coalición, sin embargo, no es lo que los enemigos de la coalición quisieran que fuese, ni viene á ejercitar pacíficamente en el seno de los comicios ninguna otra función que las que están permitidas en la Constitución del Estado y garantizadas por las leyes á todos los ciudadanos. Si cada partido de los coaligados lleva con ciega fe al fallo de las urnas las mismas aspiraciones que forman su manera de ser y le califican, con ellas tambien, concurrirán de todos modos, y con ellas en toda su integridad, se quedará después cada uno de ellos, sin que por este acto de la coalición implique la influencia de ninguno de los partidos unidos en

la constitución, ni en las aspiraciones políticas de los otros.

Pero había un hecho altamente trascendental á que ha tenido que obedecer el de la coalición, y que por completo la justifica. En las regiones del poder se había mistificado por completo el espíritu liberal de la revolución de Setiembre, cuya mas ancha base era el sufragio universal, expresión única de la soberanía nacional, fuente, según la Constitución, de donde emanan todos los poderes. Un Gobierno desastrosado, queriendo ahogar la voz del sufragio, comenzó á hacer todo género de desastrosos para conseguirlo, y traer á las Cortes una mayoría compacta, arrastrada á los distritos por la violencia ejercida sobre las demás manifestaciones de la opinión.

El primer síntoma de las coacciones oficiales lo determinó la anulación extemporánea de un número considerable de actas electorales de Municipios, dejando huérfanos de Ayuntamiento de libre elección á infinitos pueblos. En todos estos donde las elecciones municipales han sido anuladas, se ha observado con identidad absoluta de circunstancias: primero, que los Ayuntamientos vigentes en el acto de la elección eran de nombramiento oficial, por deposición de los anteriormente elegidos; segundo, que todos, absolutamente todos los Ayuntamientos cuya elección se ha anulado, eran republicanos, radicales ó carlistas.

A la anulación de las elecciones municipales en todos, ó casi todos los pueblos de la Península, en que las oposiciones por completo habían triunfado, siguió la escandalosa remoción de los empleados públicos, así del orden político y civil como del judicial, contra lo terminantemente dispuesto en el párrafo 4.º del art. 171 de la ley electoral; y en pos de contravenciones tan terminantes de las leyes establecidas, sobrevino toda aquella serie de actos ilícitos é inmorales que los gobiernos hipócritas, y que no tienen fuerza en la opinión, ponen en juego para bastardear ignominiosamente las instituciones constitucionales, descreditarlas y corromperlas, á cambio del efímero triunfo que les asegura un poco de tiempo en su vergonzosa y humillante dominación.

Contra este espíritu de violencia, la opinión libre debía protestar. No le bastaba elevar quejas y censuras que ya nadie oía. A los actos violentos del Gobierno debía contestar con una fuerza mas enérgica por ser mancomunada, mas sólida por basar sobre razón y derecho; y de esta manera, sin que el precedente parlamentario á que debieran ni aun que servir de ejemplo ni pretexto, por la misma fuerza de las cosas surgió la idea de la coalición, arma terrible para un gobierno sin fundamento, medio poderoso para la manifestación libérrima de la opinión que se pretendía sofocar.

En cada ciudad, en cada villa, en cada aldea de España, en las diversas corrientes con que las opiniones políticas se insinúan hoy en todos los espíritus, tiene cada partido en mayor ó menor grado, en mayor ó menor extensión, una representación de adictos, cuyo voto debiera quedar sofocado bajo el peso de la influencia oficial, y cuya suma da el verdadero estado de la

opinión pública con todas sus varias aspiraciones. Todas estas fuerzas dispersas, pero que no por estarlo, deben quedar relegadas al olvido, ni exentas del privilegio común de la libertad, tienen el mismo derecho de representación en la Asamblea nacional, que las que compactas y unidas se muestran sobresalientes, ora sean republicanas en Cataluña, y carlistas en el país vasco; ora radicales en la capital de la monarquía ó conservadoras en el principado de Asturias; y como estas fuerzas no tenían medios de manifestarse aisladas, no enfrente de otras opiniones, sino de la violencia y de la coacción oficial, han buscado un contrapeso en la alianza, han celebrado un pacto en la coalición, y se han obligado á prestarse mutua ayuda, para no quedar desheredadas, no de las grangerías del poder, sino de la representación legítima en los Parlamentos.

Este es el verdadero sentido de la coalición nacional de elecciones, y no otro; y los que impotentes para resistir su empuje se empeñan en desfigurarla, engañan á sabiendas al país, y engañan á las instituciones á cuyos consejos llevan la voz de la alarma y el temor de peligros en que ningún espíritu sincero cree, y que no pueden sobrevenir en modo alguno, como no los suscite, echando sobre sí esta nueva y terrible responsabilidad un Gobierno, que á todo se atreve, por sostener un poco de tiempo mas su ominosa dominación.

EL ARTICULO 63.

Dicen los que, para disipar el despotismo feroz que se ejerce con el procedimiento de los secuestros aplicados á la prensa periódica, apelan á todo género de interpretación sofística del Código, que según el art. 63 del mismo, toda pena que se imponga por un delito, lleva consigo la pérdida de los efectos que de él provengan y de los instrumentos con que se hubiere ejecutado.

Los que de esta manera discurren, ó ignoran, ó maliciosamente pretenden engañar á los demás con tan violenta y absurda interpretación del espíritu y de la letra del Código.

En efecto; sin grande esfuerzo de argumentación, puede probarse de una manera inconcusa por las palabras textuales que el legislador estampó en el art. 63, cuyo primer párrafo dejamos citado, que el delito lleva consigo la pérdida de los efectos que de él provengan, y la de los instrumentos con que se hubiere ejecutado, como parte de la penalidad de dicho delito; es decir, cuando probado el delito la pena llegará á imponerse.

Puede aplicarse este procedimiento contra un impreso, esto es, contra los ejemplares de un periódico, que pierde su valor al día siguiente de aquel en que debió circular.

De ningún modo, y vamos á probarlo. Para los efectos del art. 63, naturalmente, se empieza por decomisar los dichos efectos é instrumentos que se consideran causantes ó provenientes del delito, efectos é instrumentos que cuando el delito estuviere probado se venden si son de licito comercio, aplicando sus productos á cubrir las responsabilidades del penado, ó se inutilizan si son ilícitos.

Así lo dice el mismo art. 63 en su segundo y tercer párrafo, advirtiéndole además que dichos efectos é instrumentos no podrán ser denunciados cuando pertenezcan á un tercero no responsable del delito.

Ahora bien; ¿cómo se justifica el decomiso

de un efecto que, como el periódico, pierde su valor no circulando el día de su publicación, cuando puede no haberse cometido delito en él y resultar del procedimiento que se establece por consecuencia de la denuncia, su inculpatibilidad?

¿De qué modo se indemniza al propietario del perjuicio que se le haya ocasionado por consecuencia de ese comiso, que despojó de todo su valor al efecto decomisado?

Y si el periódico se considera un efecto proveniente del delito, ¿cómo no se decomisa al mismo tiempo que el impreso el molde que sirvió para su confección, la máquina ó prensa en que se hizo su tirada, el papel, la pluma y el tintero que fueron instrumentos para cometer el delito?

Esto sería mas lógico que el secuestro de los ejemplares del periódico denunciado; por que al cabo, aquellos efectos, aquellos instrumentos causantes del delito, podían ser decomisados sin desvalorizarse, al paso que el periódico queda en el acto de prohibirse su circulación sin valor alguno, puesto que si no resultase después delito, su estima como periódico habia pasado para el editor propietario, y si resultara penable el artículo denunciado, como efecto ilícito habia de ser inutilizado cumpliéndose la ley en este punto.

Y es posible que haya juez, ni letrado, ni hombre alguno de buen sentido que pueda imaginar que el espíritu del legislador al escribir el art. 63 del Código, fuera el de dejar á la imprenta, precisamente á raíz de una revolución hecha á nombre de la libertad y del derecho, y cuando se proclamaba una ley fundamental, en la cual se declaraba libre el derecho de emitir el pensamiento, á merced de un gobernante despótico, de un magistrado estúpido, ó de un alcalde ignorante y tiranuelo, que tendria en su mano, según la interpretación que combatiómos y que hoy quiere darse al artículo 63 del Código, no solo el evitar la circulación de cualquier impreso, sino el de matar en una semana el arte de imprimir, decomisando todas las imprentas y todas las máquinas en donde los periódicos ó las obras denunciadas se hubiesen impreso?

A nadie puede ocurrírsele semejante cosa, y sin embargo, existiendo el derecho de parte del juez, de decomisar el periódico como efecto proveniente del que puede ser un delito, existe el mismo derecho para decomisar como instrumentos causantes de ese delito, las cajas que contienen las letras de donde salió el molde del impreso denunciado, y por ende la máquina ó prensa donde se hizo la tirada, y hasta la pluma, el papel y el tintero, que instrumentos fueron tambien para cometer dicho delito.

Puede que algunos quieran disipar el hecho de no decomisarse los efectos de la imprenta en donde un periódico denunciado se confeccionó é imprimió, por la salvedad que hace el art. 63 respecto de los efectos é instrumentos provenientes del delito, cuando estos pertenecen á un tercero que la ley no considera responsable de dicho delito; á los que semejante objeción nos hicieran, nosotros les replicaríamos que si, en efecto, la imprenta puede no ser propiedad del autor del artículo denunciado, tampoco el impreso, máximo el periódico, es propiedad del que lo redacta que es quien comete el delito, sino que pertenece á un tercero, ya sea este el editor ó la empresa, ya sea el suscriptor que lo ha pagado de antemano, y que tiene derecho á que su propiedad se respete, porque él no es responsable de un delito que no ha cometido.

Esto, sin que entremos hoy en apreciaciones acerca del procedimiento ilegal que se comete, del atentado que contra la propiedad se ejerce secuestrando en correos el sagrado de la correspondencia particular, que este carácter tiene el periódico que bajo una faja y con su franqueo

correspondiente, se deposita en las oficinas del ramo para su circulación, propiedad de que se despoja, no al periodista que escribió el artículo denunciado, ni á la empresa remitente del impreso, sino al suscriptor que es su propietario una vez que ha sido depositado aquel en el buzón de correos.

Resulta, pues, del examen del art. 63, en virtud del cual se hacen los secuestros de los periódicos, secuestros contra los que se ha alzado toda la prensa liberal de España, que el procedimiento seguido hoy por nuestros jueces de primera instancia, es impertinente y contrario á los fines de la ley, supuesto que se decomisa lo único que no puede conservar valor alguno después de detenida su circulación, causando con este procedimiento, al que aun no es delincente, un perjuicio que no puede subsanarse si no resulta culpable después del proceso; y resulta así mismo, que se infringe abiertamente el mismo art. 63, decomisando un efecto que, como el periódico, pertenece á un tercero, sea el editor, la empresa ó el suscriptor, que son un tercero no responsable del delito, caso de que lo hubiera en el periódico denunciado.

La prensa ministerial comienza á ver claro acerca de la importancia de la coalición y del desconcierto que se advierte en las fracciones que apoyan al Gobierno contra aquella, cuya importancia no desconocen ya, y todavía el miedo la abulta ante sus ojos como un fantasma aterrador.

La Política fué el primer periódico que con el tono humorístico que le es habitual siempre que de la situación se ocupa, dió la voz de alerta á los ministeriales acerca de la importancia de la coalición y del desconcierto de las fracciones gubernamentales; pero anoche, con un tono mas serio y grave, se presenta *El Diario Español* manifestando que es en vano que con una serenidad fingida aseguren los amigos del Gobierno que la suerte de la patria no peligra, y que la coalición de los partidos opositores no tiene fuerza para conmovir el edificio de la situación.

El país, dice *El Diario Español*, acoge con una triste sonrisa estas protestas (se refiere el colega á las que el Sr. Sagasta hace en la circular), y la ansiedad pública crece, y la especulación de horas de angustias y de eventualidades funestas, produce un malestar y un desasosiego general que á nadie puede ocultarse.

Así se expresa el colega fronterizo en un artículo que titula *Eventualidades*, y del cual vamos á reproducir íntegro el siguiente párrafo, síntesis de dicho artículo, que pone de manifiesto los temores que abrigan los ministeriales, y la falta de concierto que se advierte en las fracciones que constituyen el poder:

No podemos asegurar que la coalición opositista de hoy alcance un completo triunfo sobre el Gobierno en las próximas elecciones, aunque esta eventualidad no parece muy improbable, si por un lado miramos la perfecta unidad de conducta y la actividad pasmosa de los coaligados, y por otro lado nos fijamos en la inercia, en el desconcierto y en el desaliño de los amigos del Gobierno, que en todo un mes no han podido hacer la mitad de lo que han hecho los coaligados en tres días. Pero como los venenos disueltos á llevar la cuestión á todos los terrenos, como cada derrota parcial que suflan ha de redoblar su coraje y ha de unirlos mas estrechamente, como á la acción demolidora de este género de coaliciones no hay edificio por sólido que sea que resista mucho tiempo, debemos temer que si esa alianza no se rompe, si los partidos interesados perseveran en ella, al fin y al cabo es posible que consigan su funesto intento y den en tierra con la situación.

No cabe declaración mas explícita del miedo de los ministeriales ante la potencia que la coalición representa; sin embargo, como que tanto le temen al porvenir, que no ven detrás del triunfo de la coalición otra cosa que el abismo y el caos, se empeñan en sostener el poder en sus manos, á pesar de las manifestaciones de la opinión pública, á la cual han irritado y provo-

AHI ME LAS DEN TODAS.

Se ha acordado en Consejo de ministros matar á LA TERTULIA de mi alma; mas ¿quién le pone el cascabel al gato? esto quiere decir, que quien la mata. Si viene la perdición de la *Borra* le vamos á matar con una *castaña*, y tendréis que ponerle los porristas un parche en cada hueso de la cara. Si lo dice por falta de dinero o se equivoca el Gobierno de *camamas*, porque además de muchas subvenciones, tengo yo mas *parné* que *Salsanaca*; mas oro que el banquero moderado, diez minutos después de una jugada, y eso que yo no paso por la *bolsa* ni provocho una crisis por semana. ¡Matar á LA TERTULIA! ¡Qué tontería! por Dios que este Gobierno me hace gracia, y le voy á decir lo que me dijo cuando supo el acuerdo mi criada: —No matará el Gobierno á LA TERTULIA, lo juro por los ojos de mi cara; no tenga *osté* envidia, señorita, la gorda *COALICION* está acordada, y este Gobierno huele á perro muerto, y cuando el perro ha muerto, ya no ladra. ¡Matar á LA TERTULIA! ¡cuálquier día! Mire *osté* señorito, señá *Paca* la suegra de Tomás el miliciano que tiene LA TERTULIA, vino á casa y me dijo: —¡Mugé, qué me han contado! —*Ósté* dirá, le dije aborrotada. —Dígan, que dicen que el Gobierno ha dicho de que está muy aborrotado y tiene ganas de ver á LA TERTULIA agonizando, para tener el gusto de matarla; y como que escribe en ella el señorito, y como que á mí el diario me hace gracia, y como tiene el Gobierno mala sombra, he venido á enterarme. —Señá *Paca*, riase *osté* de esas cosas que le dicen, riase *osté* del Gobierno que nos manda, y riase *osté* del pollo de Antequera, de Von *Bías*, Colmenares y Sagasta. ¡Matar á LA TERTULIA! ¡caracoles! es cosa de reírse á carcajadas. No la pueden matar con un *menajure*, pues no entiende el Gobierno de *farmacía*. Yo sé que LA TERTULIA está tan gorda, tan fresca, tan rolliza y tan galana, que cuando todo el ministerio bufa, y viendo á LA TERTULIA, gruñe y ladra, se rie del ministerio el señorito

y se queda tan fresco como el agua. No es posible matar á LA TERTULIA, tiene razón de sobre mi criada. Vamos á suponer por un momento de que fuera posible exterminarla; en ese triste caso, yo pregunto: Y á mí que escribo en ella, ¿quién me mata? ¿Qué *Borja* es el que á mí me mata, que no se quede al punto en la estacada? Yo soy un escritor que ya estoy hecho á prueba de denuncias y amenazas; envidia mi pellejo un ballenato, y soy mas testarudo que Sagasta, que no suelta el poder, aunque le diga el Rey quinientas veces que se vaya. Corro mas que el ministro de Fomento; y eso que corro mas que diez fragatas. Juro mas que el mismo Sr. Serrano, pero le llevo al diablo la ventaja de que yo sé cumplir mi juramento, y eso que nunca juro por mi espada; yo no tengo mas arma que un garrote y una pluma repleta de metralla, y las verdades del barquero digo al que sin freno la razón ultraja. Tengo fe en las conquistas del progreso; siento las amarguras de mi patria; lamento que el orgullo petulante, la insaciable ambición y la ignorancia, se burlean sin respetos de una idea que el libre adora y el progreso ama. No es posible matar á LA TERTULIA, ya lo sabe el gobierno de Sagasta; sus redactores morirán con ella en el templo, en el campo y en la plaza. Para matar al patriotismo ardiente, el gobierno infeliz no tiene balas; el guante de la arena recogemos; lo dicho, dicho, y con lo dicho basta.

A LA POBREZA.

ROMANCE DE OPOSICION FUEROSA.

Hace tiempo que me tienes declarada ruda guerra, y ya me sobran razones para abrumarte con quejas. Desde que dejé la faldita de mi carísimo abuelo, me sigues á todas partes como una mala indigesta. Soy acaso primo tuyo? Soy yo *La Correspondencia*? Soy yo *Romero Robledo* orador de callejuelas?

¡He calumniado tu honra, (suponiendo que la tenzas)? ¿Te hice perder algún pleito? ¿Te he sacado alguna multa? ¿Te he prometido casarme con tu hermana la Misericordia? ¿Soy Sagasta el resultado? ¿Soy Camacho el de la Hacienda? ¿Soy el general banquero que tanto á la bolsa juega? ¿He vendido yo mi voto por diez y siete pesetas? Pues si tu primo no soy, ni soy *La Correspondencia*. Ni te he faltado á ninguna palabra casamentera. Ni soy el pollo Robledo el ministro á la fuerza; Ni jamás jugué á la bolsa, Ni soy Camacho el jaqueca, Ni he sido tu *saca-muelas*; Ni me ocupé de tu honra, Dime, mujer loca y neu, ¿Por qué de noche y de día con tanto tesón me asedias, y marchas tras de mis pasos como si mi sombra fueras? Déjame en paz, vive Cristó! No me apures la paciencia, que ya con tus malos modos me tienes la sangre negra. Déjame pues, no me sigas que espantas de puro feo, y es tiempo que reflexiones que no has de hallar quien te quiera. La que persigue á un muchacho con tu facha y con tu fea, ni ha conocido el decoro ni jamás tuvo vergüenza. Mas que la ofensiva sufras con tus enrolos enredas, y el triste que tu persigas no necesita mas lepra. Eres mas flaca que un hilo, mientes mas que la *Gaceta*, gruñes mas que un fronterizo, hablas mas que veinte viejas. Eres mas curti que *El Norte*, mas taimada que una duenda, mas traidora que Sagasta, mas urfa que una suegra, mas torpe que Colmenares, mas débil que una doncella, mas avara que Camacho, mas que un *Gallo callejero*, mas asquerosa que el cieno y peor que una epidemia. ¡Quiero vá á tenerse carfio

insoporable Pobreza, si eres mas aborrecible que el tupo que aquí gobierna? Por causa tuya estoy siempre como *La Correspondencia*, ella esperando á su *Duque* y yo esperando... pesetas. No hay amigo que me preste, ni guapo que me defienda, ni patrona que me fie, ni beata que me quiera, ni ministro que me emplee, ni sastre que me haga prendas, ni escritores que me adulen, ni parientes que me crean, ni criado que me sirva, ni perro que me haga fiestas, ni médico que me cure, ni mujer que me comprenda, ni electores que me voten, ni rico que me proteja, ni muchacha que me cite ni portero que me tienda, ni alguacil que me salude, ni tío que en Indias fallezca. Por tu culpa Colmenares me ha puesto la prosa de veras y cuando no me denuncia me hace ir á las Salas. Por tu culpa no hay muchacha que á mis amores prefiera los de cualquier *resallado* que algún dinero le ofrezca. Si voy á ver á un ministro me dicen que no dá audiencia; si voy á ver á un portero me dicen tambien que vuelva. Si digo un chiste oportuno nadie el chiste me celebra, y una necesidad de un rico hace reír á cualquiera. Siendo un muchacho *excellent* no me llaman *excellent*, porque me faltan las cruces que le sobran á un babieca. Por tu culpa *INGLES* se llama el hombre que cobra deudas, aunque jamás haya oído el nombre de la Inglaterra. Por culpa tuya en la corte, si Camacho no se embanda, la mitad del vecindario vá á comerse á la otra media. Si señor, como te empeñes, vamos á ver pronto en esta que Salamanca y el otro ni quince cuartos nos dejan. Cuando se lleve el diablo á esta gente que gobierna;

tendremos pan y alegría, y terminarán las deudas; y en ese día afortunado se acabará la Inglaterra; y tú te irás á otra parte con tu música funesta, y todos seremos ricos; y no hallaré por do quiera miserables resallados, ni traidores á sabiendas, ni apóstatas evidentes, ni periodistas que vendan por un pedazo de queso su *historia* *consecuencia*. No veré por esas calles á los que inflaman la prensa; periodistas *arco-iris*, sin rubor y sin conciencia; entonces ya no habrá mélos, ni sagastinos de paga, ni querirá venir á España á cargar con la regencia, Don Antonio el usurero con el niño y con la suegra. El *Orleanista* Santana dará su *Correspondencia* por un céntimo ó de balde, si de balde hay quien la quiera. No habrá ladrones ni pillos, ni mujeres que se vendan, ni políticos *modicos*, ni intolerables poetas; ni habrá *sabios* comerciantes que se presenten en quiebra, marchándose al extranjero con una fortuna inmensa. Y yo tendré mi fianza para el caso que me apremia, no estar en el Saladero ni dos horas, ¿qué? ni media. Pero ahora si me prenden, como espero que me prendan... ¿Cómo pago, como pago, la fianza ó lo que sea, si el dinero de la España el Gobierno se lo lleva, y yo me paso la vida sin tener una peseta? Ya se vé, como es Camacho el que asesina la Hacienda, huye el dinero á galope sin que Camacho lo vea. ¡Qué atrocidad! vete, vete de España, Pobreza; que ya has vivido bastante y estás demás en la tierra.

VICTOR CABELLERO Y VALERO.

cado con su desatentada marcha política y administrativa. ¿De qué se queja entonces? De su ignorancia y ambición.

La Política habla de reputaciones intachables. ¿Por quién lo dice el colega?

Un periódico de reciente creación, receptáculo de todas las indignidades que caben en sus anónimas columnas, se atreve a decir que por decoro de la prensa se alegra de que hayamos variado de lenguaje.

Se equivoca ese diario; nosotros ni hemos cambiado ni cambiaremos, y si el aludido periódico nos dice esto para que nos ocupemos de él, se equivoca. Nosotros no podemos ocuparnos de ciertas gentes.

Nos consta de una manera evidente que ha salido de Madrid enviado, no sabemos por quién, pero no es difícil averiguarlo, y puede suponerse, un respetable número de agentes electorales que llevan el encargo de arreglar las cosas a gusto del Gobierno en los distritos. Ignoramos hasta dónde llegan las facultades de que van revestidos, y si llegará el momento de que vean los pueblos, como en otras ocasiones, indultados a los criminales que amenazan e intimidan a los electores; pero lo que no puede ponerse en duda es, que el Gobierno, dispuesto como lo está a triunfar a todo trance, no se parará en barras; por lo cual conviene que nuestros amigos se preparen para resistir, dentro de la legalidad, con toda la energía que les sea posible.

No deja de llamar la atención pública lo que en estos días meuden los alardes militares, las revistas, los ejercicios, la ostentación de fuerza que se viene haciendo. Cualquiera diría que nos hallamos en vísperas de alguna gran campaña. ¿Se teme algo? ¿Qué ocurre? ¿Qué se cree que pueda ocurrir en breve? La verdad es que diariamente cruzan las calles mas concurridas de esta capital, a las horas de mayor tránsito, regimientos, escuadrones y baterías, que van de ejercicio a extramuros, y regresan de él con la misma pompa militar que si se dispusiera para entrar mas tarde en campaña, y esto demuestra, ó mucho miedo de parte del Gobierno, ó la seguridad que tiene de que pronto habrá de necesitar del poder de la fuerza.

Porque hemos dicho que el Sr. Romero Robledo ha llevado la mala sombra para la riqueza artística que en el ministerio de Fomento se conserva, supuesto que a los pocos días de su entrada en dicho ministerio ha acontecido un incendio, en el cual se han consumido por las llamas varios lienzos de muchísimo valor, los periódicos ministeriales han puesto el grito en el cielo interpretando nuestras palabras como mejor les ha parecido, y suponiéndonos intenciones que no hemos tenido.

Pues, si señor, lo hemos dicho y lo repetimos; Romero Robledo ha llevado al departamento de su cargo la desgracia; y hoy tenemos que lamentar la pérdida de algunos cuadros de gran valor que durante tantos años y en tiempos de tantos y tan diferentes ministros se habían conservado. Y como el hecho es cierto, no tenemos por qué rectificar palabra alguna, dejando a los periódicos ministeriales la responsabilidad de los comentarios que hayan hecho con respecto a ellas, de algunos de los cuales podríamos decir al ministro, que aquel que le canta la copla, ese se la sopla.

Tenemos motivos para asegurar a nuestros lectores que el rumor que días atrás circuló en los centros políticos relativo a la posibilidad de que la reina hiciese un viaje a Italia con sus hijos antes del 15 de este mes, carecía de fundamento, supuesto que S. M. debe inaugurar el 19 las obras de la Sala de clínica, que a sus expensas se va a establecer en el hospital de Monserrat de esta corte.

Tenemos una satisfacción en poder anunciar a nuestros lectores, a quienes ha de importar cuanto a la ilustre familia del general Prim se refiere, que se ha concedido título de Castilla, con la denominación de condesa de Agüero, a la estimable señora doña Antonia González de Agüero, madre de la respetable viuda del marqués de los Castillejos. Nos consta que la concesión de este título se debe a la iniciativa del Rey D. Amadeo, y nosotros enviamos nuestro pláceme a la madre de la distinguida duquesa de Prim, que bien ha merecido por sus virtudes y talento esta régia merced.

Mientras escribientes asalariados de esa farsa de partido que se sostiene en el poder, rodeando el trono de los elementos mismos que rodeaban al de doña Isabel, aplauden los nombramientos alfonsinos del general Rey, tienen el cinismo de suponer que los radicales estamos en relaciones con Montpensier.

¡Canallas!

El Diario Español, ocupándose de lo que pueden ser las cámaras próximas, dice que de ellas no puede surgir sino un desconcierto general.

El colega parece que le cuenta al Gobierno sus impresiones, y hace bien, por que únicamente el Gobierno, empeñándose en crear un partido sin tener elementos para ello, y empeñándose también en que el partido conservador ocupase el poder sin considerar que no era este su momento histórico, es el único culpable y el único responsable de todo lo que sucede.

Cuando se proclama la España con honra, y la honra no parece, natural es que la España se comueva.

Dicen algunos periódicos que el Ayuntamiento piensa pasar una comunicación enérgica al ministerio de la Guerra para que en las próximas elecciones no voten los militares que no tengan derecho a votar.

No comprendemos esto. El art. 35 sólo concede voto a los militares cuando lleven en la población en que emitan su voto dos meses de residencia continua.

El art. 1.º solamente concede derecho electoral a los mayores de edad.

El art. 36 dice que las cédulas electorales de los militares han de comprender su filiación, y que los libros talonarios han de quedar en poder del alcalde ocho días antes de la elección.

Pues bien: imprima el alcalde el mismo día que lo reciba el libro talonario; remita un ejemplar a cada localidad de las que se citen (que todo puede hacerse en dos días) y por medio de una gestión activa ó inteligente puede saber, antes del día de las elecciones, si los individuos

consignados en el libro talonario tienen ó no la edad que se les supone.

En cuanto al tiempo de permanencia, es aun más fácil de averiguar, y de ese modo se evitará el pasar comunicaciones que, de no fundarse en hechos, pueden ser contestadas hasta a taneramente.

Ya va picando en humorística la desaparición de su residencia habitual del ex-rey don Francisco de Asís, y hasta *La Epoca* trata el asunto con cierto gracejo interesante. Vean nuestros lectores cómo se explica anoche el colega alfonsino:

«Decididamente no es fácil saber donde está el rey don Francisco Asís de Borbon. Mientras los telegramas lo presentaban en Gibraltar y saludando de lejos ó de cerca las costas de Andalucía, otros le veían en Pau visitando a sus augustos parientes los reyes de Nápoles; hay quien afirma por otra parte que no se ha movido de Inglaterra, y quien nos dice que en Marsella ha debido embarcarse para una ligera excursión a Egipto y Palestina, donde quería estar para la semana de Pascua. Lo positivo es que a las últimas fechas no había llegado aun a París de regreso de Londres, para donde salió un mes hace.»

A nosotros, que fuimos los primeros en dar la noticia de la llegada del esposo de doña Isabel al campo de Gibraltar, nos importa poco, después de todo, que el ex rey consorte esté en España, en Francia ó en el Mogol; pero es extraño que *La Epoca* ignore en donde se encuentra ese perdido príncipe.

El Eco del Progreso, llamando patria a la falange presupuestiva que corrompe cuanto toca, dice que la coalición es la muerte de la patria.

Verdad.

El mismo periódico supone injustamente que los radicales votarán al duque de Montpensier como consecuencia de la coalición.

Ya se cuidarán de eso los patronos del periódico que estuvo en algún tiempo encargado de salir a la defensa del citado duque; en cuanto a nosotros, como no nos hemos degradado aun hasta el punto de permitir que se subvencionen nuestros actos, no daremos al citado francés mas que lo que damos al Gabinete actual y a sus defensores.

¿Qué podrá ser que no sea?

Dice *La Igualdad*:

«Se sabe cual fué el resultado ó fallo judicial ejemplar que recayó en una causa célebre sobre cierto célebre asinero cometido en la calle del Desengano de Madrid, en la que fué complicado cierto sujeto, ahora célebrísimo gobernador catalán? Aunque aquel asesinado puede considerarse como político, pues, si bien el asesinado fué un comandante, las balas iban dirigidas a otro personaje mas enconado; importaría conocer la sentencia que recayó en dicha causa, nada mas que para hacer historia y para completar la biografía del gobernador aludido.»

¿Qué dicen a esto los periódicos ministeriales?

Han llegado de París, el Sr. Marfori por un lado, y el Sr. Barca por otro. Tanto pajarraco se mueve estos días, que acabaremos por creer que en efecto algo se trama serio contra la obra de la revolución, que sería imposible realizar si el partido radical estuviese en el poder, pero que nos alarma, viéndose en la gobernación del Estado a tantos liberticidas y a tantos mercederos políticos de los que transigen con todo.

A propósito de ciertos nombramientos militares, parece que han surgido serias desavenencias entre el Sr. Sagasta y el ministro de la Guerra, hechura del señor duque de la Torre; y luego nos negarán los periódicos ministeriales que se haya pensado en una promoción de generales, promoción que hasta el Sr. Sagasta encuentra imprudente.

Ayer ha estado en Palacio el Sr. Sardoal, alcalde popular de Madrid, y se dice que el Rey piensa obsequiar con un banquete a los jefes de la fuerza ciudadana.

Solo a *El Eco del Progreso*, periódico entregado en cuerpo y alma a la situación por un pedazo de pan, puede ocurrírsele la especie de que el partido radical, el partido que conserva como sagrada bandera los afectos y las enemistades del ilustre general Prim, pudiese votar la candidatura del duque de Montpensier. Despreciamos semejante calumnia, que dictan el despecho y la ignorancia de ese periódico sobre ciertos hechos que no se borrarán nunca de la memoria de los buenos liberales.

Y ocasión es esta para consignar que *El Eco del Progreso* se ha pasado con armas y caballos al bando de los transfugas del partido progresista, a quienes inspiran hoy los apóstatas del unionismo, que con el nombre de fronterizos caracterizan la situación.

Un periodiquillo, ó cosa parecida, que inspira el señor ministro de Estado D. Bonifacio De Blás, tiene la ocurrencia de comparar a nuestro digno, honrado y consecuente jefe Sr. Ruiz Zorrilla, con el vejidoso, con el ambicioso duque de Montpensier, de quien el colega dice que anda de puerta en puerta mendigando quien apoye su candidatura y favorezca sus pretensiones. La cosa es tan absurda, tan loca y pueril, que se la dispensamos al colega, en gracia de la pintura que hace con respecto al cinismo y a las humillaciones del duque francés, con quien nunca, téngalo por seguro el periodiquillo del Sr. De Blás, transigirán los radicales amigos del ilustre mártir, cuyos restos descansan en Atocha.

Lo de Guarcabulla se pone serio por lo visto. Véase lo que dice *La Igualdad* a propósito del asunto.

«Parece que ha llegado recientemente a España un señor Toca, magistrado que fué en la Habana y riquísimo hacendado de aquella isla.

Damos esta noticia a nuestros colegas para facilitarles el medio de satisfacer su curiosidad respecto a la maravillosa potencia del *Alas* de las minas de oro de Guarcabulla; porque como no se hizo a tiempo la copla le costó al buen señor 40.000 duros la lista.

Con razón puede decir el Sr. Toca que muchos son los llamados y pocos los escogidos.

¡Cielos! ¿Qué es esto? ¡Minas, millones, sacristanes, hijas en venta, copelas!

Si todo esto no es mentira, los novelistas están de enhorabuena, y acaso los tribunales tengan que desgranar pronto la madeja.

Un corresponsal del periódico *La France*, que será probablemente algun escritor ministerial, dice que el partido radical español merece una compasión próxima al desprecio.

Es natural: del mismo modo desprecian a las mujeres honradas las envilecidas rameras.

El Sr. D. José E. Alcalá Zamora nos comunica que en cuanto el señor juez de primera instancia de Priego ha podido comprender que se trataba de hacerle jugar un papel indigno, se ha apresurado a escribir a la autoridad que no necesitaba la licencia que había pedido a causa del engaño en que le envolvieron gentes *non sanctas*.

Esto, que está completamente de acuerdo con los antecedentes de probidad que en el comunicado inserto ayer se reconocían a dicho señor, viene a demostrarnos que si hay miserables dispuestos a vender su honra, también han funcionarios dignos dispuestos a no manchar la toga que honradamente ostentan.

Posible será que el Gobierno cometa algún atropello con el citado juez; pero ¿qué le importan a una conciencia recta los halagos ó las amenazas de un poder vacilante, herido de muerte y sentenciado por la opinión pública al mas completo descrédito?

Vean nuestros lectores como discurre *El Pueblo*, con motivo de los secuestros de periódicos y concentración de los poderes públicos que se advierte desde que el elemento conservador se ha apoderado del Gobierno:

«El Gobierno no tiene derecho a detener y secuestrar los periódicos en las administraciones de Correos, y los detiene y los secuestra; tampoco tiene derecho a remover empleados desde la fecha de la convocatoria a elecciones, y los remueve. Se ha abrogado todo el poder, todas las facultades.

Cuando los tres poderes legislativo, ejecutivo y judicial se concentran en una mano, se llama despotismo, y en un despotismo hipocrita vivimos desde que los conservadores invadieron las esferas oficiales.

La judicatura ya no es un poder entre nosotros. B o esta práctica quisiéramos que los sofistas nos explicasen donde están las garantías para los ciudadanos, donde la seguridad de justicia.

Lamentamos que una institución respetable, una institución que tiene por objeto velar por las leyes, garantizar todos los derechos, rebaje su alta misión hasta la parcialidad en pró de un Gobierno que puede ser bueno ó malo, moral ó inmoral, pero que desde luego nunca pasará de ser una representación popular que el pueblo independientemente debe juzgar.

Las pruebas del triste estado de corrupción a que han llegado las cosas, las tendremos muy pronto y muy abundantes en la próxima campaña electoral, que a juzgar por los precedentes, dejará memoria en los fastos parlamentarios, cuando de elecciones ilegales se trate.

Si se necesitara alguna prueba, dice *La Epoca*, para demostrar la necesidad imprescindible de reformar nuestro vicioso sistema administrativo, bastaría al efecto la lectura de los anuncios que la ordenación general de pagos publica en la *Gaceta* de ayer. Por ella se cita y emplaza a diferentes funcionarios públicos para que se presenten a solventar pliegos de reparos del Tribunal de Cuentas del reino correspondientes al segundo semestre de 1840, es decir, después de 32 años que aquellos empleados ejercieron sus cargos, y cuando tal vez alguno de ellos no exista. Exigir a los empleados explicaciones sobre hechos tan remotos, nos parece absurdo, y no sucede en ningún país medianamente organizado, siendo muy difícil que puedan contestar después de tanto tiempo, cuando no conservarán documentos referentes a las cuestiones que se trata de esclarecer, ni tal vez memoria de lo ocurrido. Cuando el Estado sostiene un Tribunal superior y numerosas oficinas de contabilidad, habria derecho a exigir que se procediera mas activamente, con lo cual ganarian no poco los intereses del Erario y la regularidad de los servicios.

Los electores del partido progresista radical del distrito de Buenavista se reunen hoy jueves 14 del corriente a las ocho de la noche, en el local de la Historia Natural, calle de Alcalá, para el nombramiento del nuevo comité.

Esta noche se reúnen los electores radicales del distrito del Hospicio a las ocho de la noche en el edificio del Hospicio, calle de Fuenarral, para designar el candidato para diputado a Cortes.

Como ya digimos, la comisión del distrito propondrá al Sr. Beranger.

Por los servicios prestados en el gobierno civil de Barcelona, durante la epidemia última de la fiebre amarilla, se ha concedido al digno gobernador que era de aquella capital, nuestro amigo el Sr. Corcuera, la cruz de Beneficencia de primera clase.

Pocas recompensas estarán mas justificadas que la concedida a nuestro digno amigo y cor-religionario.

Nos chocaría ver al señor gobernador de Burgos llamar a la capital de la provincia a los alcaldes de los pueblos para sermonearlos (aunque infundido) sobre la suerte de las futuras elecciones, y usar, según se nos ha dicho, hasta de las amenazas, contra los mas resistentes, si este espectáculo nos ofreciera alguna novedad. Pero como esta es la conducta de todos sus compañeros, a pesar de la circular bautizada del Sr. Sagasta, ni nos admira, ni nos extraña, aunque nos repugna.

Sin embargo, bueno sería que el secretario del mismo gobierno dejara de hacer viajes a los pueblos, pues los malévolo interpretan sus escursiones, aunque sea so pretexto de ir a ferias, como en Miranda, como expediciones electorales, en que podría incurrir en delito de coacción, según la ley electoral.

Mancho ojo señor secretario, que se compromete Vd.

REVISTA DE LA PRENSA.

Al paso que los organillos de la prensa ministerial siguen inventando cuantas patrañas y desatinos les sugiere el despecho para ridiculizar y destruir (?) los efectos de la coalición nacional, y apelan a ciertos recursos de carácter puramente doctrinario y ridículo para justificar y ensalzar la última elucubración mental de su gran pontífice, el antiguo director de *La Iberia*, los diarios de los cuatro partidos coaligados cumplen con noble y ardoroso entusiasmo la patriótica misión de evidenciar esos arides y mistificaciones del Gobierno, presentándole tal como es en realidad, para que los españoles afectos a la coalición y el país entero le juzguen como se merece, no se dejen alucinar por la mentida voz de la sirena gubernamental, y se apresten con valor y decisión a la lucha que se acerca, seguros de que la victoria corresponderá a su justa causa, que es la causa de la patria y de la libertad.

El Imparcial grita en ese sentido a los coaligados, en estos términos:

«Mientras el Gobierno, según noticias que circularon ayer tarde en algunos centros políticos, dirigía un telegrama circular a los gobernadores de las provincias anunciándoles la buena nueva de la ruptura de la coalición, los representantes de los cuatro partidos que la forman, terminaban tranquilamente los trabajos para dejar plantado en todas las provincias de España este poderosísimo antídoto contra las maquinaciones, los abusos, las ilegalidades, las tropelías y las falsificaciones de los que a todo están dispuestos antes que a abandonar un poder que nunca con tanta razón como ahora puede llamarse usurpado.

Cuantos medios pueden sugerir la ira y el despecho, otros tantos han sido puestos en juego por los ministeriales para hacer imposible el acuerdo de los grandes partidos políticos, unidos como un solo hombre ante el común deseo de no tolerar por mas tiempo la indigna farsa de los que, llamados conservadores liberales, no tienen a su lado ningún interés legítimo, ni una sola de las fuerzas vivas del país.

«Nada, pues, debe importarnos la gritería de los que, acostumbrados a hacer siempre lo contrario de lo que piensan, toman en boca el nombre de la moralidad, de la justicia, de la ley, de la opinión pública, de la revolución, de las instituciones del país, para combatir lo que la moral, la justicia, la ley, la revolución y el país exigen. La coalición es el derecho y la legalidad, y, por lo tanto, es la fuerza; el Gobierno la arbitrariedad y la injusticia, ó lo que es lo mismo, la impotencia. Cuanto mayor sea el número de las ilegalidades que el poder y sus agentes cometan, mas claramente se demostrará que el ministerio se juzga derrotado en todas partes, y mayor por lo tanto deben ser la actividad y la energía de los coaligados.

La derrota moral es ya un hecho que se impone: que la derrota numérica sea el hecho que castigue.

La Discusión, discutiendo sobre el mismo tema, dice que el Gobierno no se intimida ante la coalición por la confianza invencible que tiene en sus propias fuerzas, y añade:

«Establada la lucha, se halla apercibido con todo género de recursos. Cuenta con el recurso de las coacciones en la lucha legal. Cuenta con el recurso del golpe de Estado, si el primero no bastase.»

Después pasa a demostrar la importancia de la coalición de los cuatro partidos contra el Gobierno, y dice:

«Esto demuestra que obedecen a una inspiración mas grande, a un móvil mas elevado que el que conduce a las frías luchas de los partidos; esto demuestra que hay una causa común, cuyos sagrados intereses se deben anteponer a los de otras secundarias; esto, en fin, demuestra que esos partidos van a luchar por su propia independencia, a defender su patria como nuestros abuelos en 1808, aunque en diferente forma y por diferentes motivos.

El Eco de España, que nada había dicho a sus lectores, acerca de los trabajos del comité central de la coalición, hoy les manifiesta que ya es un hecho realizado también en el conjunto de los distritos de España:

«La batalla, pues, que el Gobierno creía haber ganado, la ha perdido; porque el Gobierno creía que la coalición se había roto, y resulta todo lo contrario.

«Toda esa sarta de insultos que se dirigen por los diarios ministeriales contra la coalición, nos parece simplemente absurda y ridícula. Cuando los pueblos ven la coalición en el poder, no puede herirlos, ni lastimarlos, ni menos escandalizarlos la coalición en las oposiciones, como una cosa nueva y corriente, y que se ha conocido y soportado sin escándalo en muchas otras ocasiones.

«Es preciso, pues, dirigirse a la razón y no a las pasiones; y la razón nos dice a todos que la coalición es una cosa mala para los gobiernos contra quienes se forma. Ni mas ni menos como las cantáridas contra aquel a quien se las aplican. Por eso los gobiernos levantan el grito contra la coalición, a las que califican de inmorales, y los enfermos contra los que las aplican los sinapismos, a quienes llamamos asineros y verdugos.

«Y muchas veces las coaliciones sanan a las naciones, como los sinapismos sanan a los enfermos.

Examinando el mismo colega la situación del ministerio y de los ministeriales, la encuentra cada vez peor, y concluye así:

«Resulta de todo, que el ministerio se halla dividido en la cuestión principal, que son las elecciones; que cada cual tira por su lado y cada oveja busca su pareja; que el comité se halla poco mas ó menos como el ministerio, si no se encuentra peor, pues su situación llega a ser ridícula; que cada cual tira por su lado y cada oveja busca su pareja; que los candidatos sagastinos son en su gran mayoría unas nulidades ó insignificancias en los distritos; que los mas importantes hombres políticos que se habían acogido a la sombra del comité ó que habían condescendido con presarte la autoridad de sus nombres, se retiran de él y van a luchar por sí mismos, tal vez con mas probabilidades que siendo protegidos por el comité y por el ministerio: que los ministeriales que no son candidatos y viven del presupuesto, han perdido todas sus ilusiones y tienen por inevitable el castigo, y por último, que el general Serrano, la última esperanza de la patria de Padilla y de Maldonado, ha sido desahuciado y no formará ministerio.

El Diario Español reflexiona sobre las eventualidades de la actual situación política, que conceptúa grave; dice que en vano se esfuerzan el Gobierno, sus amigos y los órganos ministeriales, en asegurar que cuentan con elementos y medios para vencer a sus enemigos.

«El país acoge con una triste sonrisa de duda todas estas protestas; y la ansiedad pública crece y la expectación de horas de angustia y de eventualidades funestas produce un malestar y un desasosiego general que a nadie puede ocultarse.

Pero al fin nuestro colega, en medio de sus temores fatalistas, viene a confesar que las coaliciones son irresistibles cuando se proponen destruir y demoler, y convienen en una negación, concluyendo así:

«Todas las coaliciones han vencido en este terreno; ejemplos recientes y lejanos tenemos en España, y los hemos visto en otras naciones; podrán tardar mas ó menos tiempo, podrá suceder que sus primeros esfuerzos no den un resultado fisonómico para los coaligados, pero a la corta ó a la larga, las coaliciones concluyen por vencer, y por último, consiguen ver en el suelo lo que se propusieron derribar.

Si, no lo duda el *Diario* la coalición; triunfará indudablemente, mal que pese a los enemigos de la libertad y de la patria; y llegado el día de la victoria, hallará cuán infundados son sus temores de hoy y sus augurios sombríos para lo porvenir.

Menos tímida *La Política*, dedica un artículo de fondo a desvanecer las voces alarmantes sobre la probabilidad de un golpe de Estado para el caso en que el Gobierno pierda las elecciones.

No concede a este fuerza para tanto, y exortándole, por último, de acuerdo con *El Diario Español*, a que haga política conservadora, por ser la única que el ministerio Sagasta tiene derecho a hacer, le dice:

«Hágala, pues, y decidase todos sus amigos realicantes a ser conservadores de una vez, antes que sea tarde y se facilite la realización de esos fatídicos sueños, de esos terribles presentimientos que dominan la mente del pueblo y turban su tranquilidad.

Tiene razón el colega: el pueblo presente cualquier arbitrariedad de sus gobernantes al ser derrotados en las urnas; pero vive alerta, y la sanidad de su causa le dará el valor suficiente para rechazar y castigar severamente cualquier iniquidad política que se intente.

El Tiempo se ocupa en demostrar quienes son los verdaderos conservadores, título que dice corresponde a los afiliados a su bandera; pero de ningún modo a los ministeriales.

Prescindiendo hoy de las cosas políticas, *La Epoca* hace algunas observaciones generales sobre la organización de la reserva y creación de los 80 batallones provinciales, ofreciendo ocuparse en otros artículos de las cuestiones concretas tratadas en los que ha venido publicando *El Imparcial*.

NUEVA CREACION

DE LOS BATALLONES PROVINCIALES.

VI.

Vamos a terminar nuestro trabajo, examinando varias de las disposiciones que contienen algunos artículos del decreto del Sr. Rey, las cuales no hemos tenido en cuenta hasta ahora, para mejor presentar nuestras opiniones.

Según el art. 6.º ingresarán en los 80 batallones todos los individuos que hayan cumplido cuatro años en activo, con arreglo a la ley de 29 de Marzo de 1870. Si este servicio lo llenaban perfectamente las 45 comisiones de reserva que había con el reducido personal de un comandante, un capitán, un teniente, y los cuatro alféreces y sargentos primeros que después les fueron también destinados a causa del excedente, tendríamos que los nuevos batallones sin armas ni vestuario ni equipos, no son tales batallones, sino que con todo su personal, en número de 80 nada menos, vienen a sustituir aquellas 45 comisiones, para no ser realmente otra cosa que comisiones nuevas mucho mas costosas, aunque no mas útiles. Por eso ante la primera exigencia económica que se presente, serán necesariamente disueltas, como se disolvió en 1868 la mala y costosa organización de la guardia rural.

El cabo y los tres cornetas que por el art. 8.º se les destinan, serán para los batallones activos una disminución tanto mas sensible cuanto que ha de ser difícil encontrar en ellos 80 cabos de cornetas bien instruidos para la enseñanza, y no se vé—como ya hemos dicho—la necesidad de semejantes plazas en los nuevos y mal llamados batallones provinciales.

Disponiendo el Sr. Rey que en los batallones activos el servicio de ayudantes lo hagan los capitanes, no se comprende por qué no sea lo mismo en la reserva. Esto es una inconsecuencia; y como en las demás armas ó institutos del ejército se deja que continúen siendo ayudantes los tenientes, esta inconsecuencia sube de punto, y no sabemos por qué principio ó por qué razón habrá introducido el señor ministro esa extraña diferencia de clases para unas mismas funciones. Pero si el Sr. Rey hubiera recordado los inconvenientes que antes de ahora produjo esta innovación en la categoría de los ayudantes, no la hubiera establecido. Además de que es rebajar la importancia del empleo de capitán, destinado ya a las altas funciones y responsabilidad del mando, un capitán-ayudante en continua relación con las compañías es a cada paso motivo de conflictos con los capitanes propietarios. Por eso se mandó que fuesen tenientes; pero parece que la fatalidad ha conducido al Sr. Rey a hacer con su decreto otra cosa que restablecer en el ejército lo malo que la experiencia había antes suprimido. En todas las organizaciones, por lo mismo que el empleo de capitán es el término general de la carrera, se procura elevarlo en consideraciones y ventajas. El señor ministro puede ver los capitanes del ejército prusiano, mas bien dotados que en ninguna otra nación, y ser además plazas montadas.

Cuando las necesidades modernas exigen la formación de brigadas, divisiones y cuerpos de ejército, a fin de tener prontamente disponibles las tropas en caso de guerra, y que en la paz sean estos diversos mandos una escuela para las altas clases de milicia, el señor ministro deja independientes nuestros regimientos y batallones activos, y forma brigadas con los cuadros de los nuevos provinciales. ¿Se puede prescindir de llamar a esto ridículo? Si sabemos, que estos cuadros no han de llenarse nunca, que no tienen soldados a qué esos 20 puestos de coronel que tan inútilmente señala el art. 13.º? Por el 14 se les destina además a cada uno un ayudante secretario. ¡Qué grande ha de ser el ingenuo del oficial que confeccione el reglamento para encontrar ocupación que darle, como no sea la de acompañar a su jefe a paseo!

Así se emplean, sin embargo, por el Sr. Rey los fondos del Estado, y con igual liberalidad se señalan por el artículo 16 a cada uno de estos jefes de brigadas, que no existen, 750 pesetas a título de gratificación. ¡Así se les completa el sueldo, sin duda por lo importante y difícil de las funciones que van a ejercer!

En cambio, y formando con este triste contraste, de los alféreces supernumerarios que hay en activo, disfrutando el sueldo entero, se destinan tres a cada uno de los batallones creados, haciéndolos perder un quinto; y los restantes que no sean favorecidos al hacer la elección, van al reemplazo a percibir la mitad de su cortísimo haber. ¡Singular justicia la del señor ministro de la Guerra con esta clase, y admirable reacción la que siente el Sr. Rey hacia las ideas económicas cuando de los alféreces se trata!

Ya nos hemos ocupado de la injusta preferencia que han sido ascendidos 40 comandantes a tenientes coroneles pero señalaremos aquí la peregrina razón que da el decreto, para asombrar de propios y extraños. Han ascendido—dice—en razón a lo reducido que se halla el reemplazo de tenientes coroneles. ¿De manera que el señor ministro teme que se extinga? ¿De manera que si hubiésemos estado en este feliz caso, la promoción hubiera sido mayor, como lo ha sido la de alféreces porque no había tenientes de reemplazo?

Siendo la causa de la reforma llevada a cabo disminuir ó extinguir el excedente de oficiales en la infantería, ¿se pueden ver actos mas contradictorios é inspeccionables?

Pero como no escribimos solo para el ejército, sino también para el público en general, queremos señalar bien con un ejemplo práctico los males que el reemplazo causa a todas las clases que lo tienen, para que se vea mejor cuán perjudicial es todo lo que lo aumenta ó lo mantiene, y cuán digno de censura el ministro de la Guerra que desconoce ó olvida necesidades tan evidentes.

Supongamos que el reemplazo no existe en la infantería y que han ocurrido nueve vacantes de coronel, pues de esta clase abajo, todos ascendiendo: nueve tenientes coroneles, nueve comandantes, nueve capitanes, etc., hasta los alféreces, siguiendo después el ascenso en las clases de tropa. Hay reemplazo, y mientras lo hay, se cubre solo una tercera parte de las vacantes, y véase la diferencia: nueve vacantes de coronel producen el ascenso de tres tenientes coroneles; tres tenientes coroneles el de un comandante, y nada mas. Aquí termina el beneficio de nueve vacantes de un empleo tan superior como el de coronel, beneficio esterilizado por el excedente. Medítese este ejemplo, que esta es la causa única y poderosa de la falta de movimiento en las escalas.

Volvamos al decreto.

Por los artículos 21 y 22 se establece el destino de los sargentos primeros, sus ascensos, pases, etc., y las reglas que se dictan son por demás inconvenientes. Colocados los 230 sargentos primeros supernumerarios que hay en los batallones activos, se dan las 250 compañías restantes de los nuevos cuadros al ascenso de los sargentos segundos, sin pensar—como ya hemos hecho notar en otro artículo—que no han de poder formar estas clases su educación por la falta absoluta de ejercicio en sus funciones, y como para ascender han de estar en las filas un año, reñará que con este solo año de práctica llegarán a oficiales, perjudicando a los que llevan cinco ó seis años en activo con mas aptitud y mayores merecimientos. Si el señor Rey hubiera pensado mas en la conveniencia del servicio, dada la reforma que ha hecho, habría enviado a provinciales los sargentos primeros de activo, ya instruidos, y que voluntariamente lo habrían solicitado, dejando los vacantes en las filas para el ascenso de los sargentos segundos, los cuales necesitan precisamente al llegar a primeros, aprender, practicar y completar sus conocimientos. Así habría evitado aquellos inconvenientes, y también la escala especial que se ha visto obligado a formar para cubrir las vacantes de sargentos primeros que ocurren en provinciales; escala que, según el sistema que se siga, establecerá una desigualdad notoria en la suerte de los sargentos segundos, porque es claro que los mas antiguos

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLITAS con sílvia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homópatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, lluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frascuito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tibia, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta que hay ruinas falsificadoras.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa y Compañía, Muralla, 10; A. Gramper y Compañía, Obispo, 35.—Manila (Luzón), Dr. Kubnel.—Constantinopla (Turquía), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gil y Compañía.—Hong-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Pantica, de Ubergang, y que las famosas pastillas del doctor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLITAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguíneas, pujan ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Bellitas con sílvia de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la detención y detente de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes y para recomponer al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, pral., y Jardines, 5, Madrid.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Gramper, Obispo, 35, y A. Espinosa, Muralla, 10.

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO

Son inofensivos é inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas cicatrizar, signos de viruelas, curar salpullido, eccema de los niños de pecho, adultos y para dar á la tez hasta una edad centenaria los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Estos polvos son un precioso talismán que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros y producen con frecuencia envenenamientos más ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden, Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal. á 4 y 8 rs. frasco.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno. Por un año mayor 25 por 100 de descuento.

También hay sonrosados para coloraditas á 6 y 12 rs. frasco. (4)

FARMACIA DE ESCOLAR.

PÍLDORAS DE FRAN KLIN.

Superiores á todo elogio de acción pronta y segura contra los catarras laringeos, bronquiales y pulmonares crónicos, preferentes á toda otra medicina conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad. Caja y espicación 20 rs.

PÍLDORAS DE LARRE.

Excelentes contra el herpesismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía, y nos evitan el insertar cartas de algunos enfermos tenidos por incurables. Constancia en el uso de ellas y el tiempo se encargan de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

CÉLEBRES PÍLDORAS INGLESES.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas ó flujos blancos, y superiores en sus efectos á las capsulas Mothes, Raquin, Ricord, bolos de Albert, y demás preparados extranjeros. Caja y método 18 rs.

PÍLDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs.

En todos los pedidos de seis cajas en adelante descuento de 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid. (10)

ALMACENES

DE

DODERO, ESCOBAR Y COMPAÑIA.

Fuencarral, núm. 22, Madrid.

DEPOSITO	UNICO	LIQUIDACION
de garbanzos castellanos, azúcares, arroces, judías, higos, pasas, aceitunas, vinos, licorres, conservas, pastas, etc. etc.	depósito de la verdadera sidra espumosa de Gijón. Se sirven pedidos para todos los establecimientos dentro y fuera de Madrid. Almacén de frutos coloniales y del país de Dodero, Escobar y compañía, Fuencarral, 22, Madrid.	DE LOS RESTOS DE AGUINALDOS. Cuñetes de aceitunas de 10 á 7 rs. Mazapan de Toledo de 10 á 9. Pasas superiores de 60 á 48. Higos de Málaga de 30 á 24. Botes de pimientos de 3 y 3 1/2. Latas de sardinas, 19 y 20 cuartos. Garbanzos de coadura desde 20 rs. arroba.—Fuencarral, 22, almacén. (14)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entreuelo, Madrid. —Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doblé, de plaqué, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cueros.

LA SOLEDDA

DESEÑO, 10, TRIPLICADO.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1868, y toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas; lápidas de mármol; marcos de madera y metal, e iguales de funeral y toda clase de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacras mentales, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESAPACHO PERMANENTE DÍA Y NOCHE.

INTERESANTE.

GRAN MENAJERIA ESPAÑOLA

DE ARTURO RIPOLL.

POR MAYOR Y MENOR,

CALLE DE SAN FELIPE NERI, NUM. 4.

Aceite mineral superior á domicilio á 48 reales lata.

En este nuevo establecimiento encontrará el público un gran surtido en lámparas y quinqués de todas clases, desde el ínfimo precio de 8 rs. una, objetos de hoja de lata y zinc en gran escala, utensilios de cocina y batería francesa. (11)

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y á la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de papeles y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe tambien anuncios para el *Diario de Avisos de Lisboa* á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

BIBLIOTHECA POPULAR, (21)

obra instructiva no alcanza de todas las clases e de todas las inteligencias.

OBRAS YA PUBLICADAS.—Noches gerac.—Deveres é direitos do cidadão.—Economia domestica.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina social.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos de Tito Pedro, en una viagem de cinco partes do mundo.—Dicionário da lingua portugueza: 1.ª e 2.ª volumes. No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, Lisboa.

POESIAS

DON EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 reales. Se vende en las librerías de Cuesta, Gaspar y Roig, Escribano, Guirrajo, Bailly-Balliere, Leocadio Lopez. (30)

¿QUERÉIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES DE LETRA ESPAÑOLA, INGLESA, REDONDILLA, GÓTICA, ROMANA, EGIPCIA, TAQUIGRAFIA, LENGUA UNIVERSAL Y PARA HABLAR CON LOS DIOSES? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de calligrafía de adorno, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olmendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (32)

CUENTOS DE SALON

T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha publicado el tomo segundo de la coleccion, que contiene la novela completa.

BRIGIDA,

CÁRLOS FRONTAURA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración, plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los *Cuentos de Salon*, en Madrid.

En los mismos precios se vende el tomo primero, que contiene la novela UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero. (31)

LA MAR O SEA LA HABANERA.

Tienda de ultramarinos, calle de la Luna, núm. 20. Aceite á 56 rs. arroba, 16 cuartos libra; garbanzos desde 4 rs.; aceitunas, pasas, azúcares todo superior y barato; petróleo refinado de primera; chocolates de todas las fábricas principales, medio real de baja. (13)

UN SUJETO DE CONDICIONES SOCIALES Y MORALES, aceptables en todos conceptos, de edad sentada, y que ha desempeñado con honradez cargos de representación, desea colocarse de mayordomo ó portero mayor en alguna casa.

Tiene personas de respetabilidad que garanticen su conducta.—Fomento, 10. (34)

LA FUNERARIA,

PRECIADOS, 70.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios despues de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres, y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincias por telégrafo, son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucesoral alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de buena fe.

Servicio permanente día y noche. (28)

MANUAL DE ALBAÑILERIA

ó OBSERVACIONES SOBRE LA PRÁCTICA DE EDIFICAR por el arquitecto

DON MANUEL FORNÉS Y EURREA.

Obra de gran utilidad, tanto para los albañiles y maestros de obras, cuanto para los propietarios, tercera edición aumentada con las ordenanzas de Madrid é ilustrado con 18 láminas.

Se halla de venta en la librería de los Sres. Viuda é hijos de Escribano. Calle del Príncipe, núm. 25, Madrid. Su precio 10 rs. en toda España, franco de porte. (25)

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 24 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la *Revista Médica*.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes. En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (20)

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES

PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Francés, Inglés, Portugués, Italiano, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuéntrase una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso tambien tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebuiscadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan faltas de unidad en su conjunto, que dejan no poco que

desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva coleccion de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, proporcionando siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieran aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTE MATERIAL.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, á por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18 bajo, y en provincias en las principales librerías. (19)

TRASPORTE STERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS É HIJO,

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

SERVICIOS DE MARZO.

LA MADRILEÑA: de los Sres. Payeras é hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaén y Granada los días impares á las ocho de la noche.

MENSAJERIAS ACCELERADAS DE LOS Sres. Lachica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamento y pasajeros para Jaén, Granada, Loja y Almería.

LOS MARAGATOS SALVADORES HERMANOS: Servicio especial para las líneas de Galicia.

A LA HABANA EN 12 DIAS.—Germania, precioso vapor de la Compañía general trasatlántica Hamburguero-Americana; saldrá de Santander para la Habana el 17 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.ª clase 3.640 reales; 3.ª clase 870 reales.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES, saldrá de Cádiz el día 30 del actual el magnífico vapor *Aguiña de la Compañía de Génova*.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 3.000 reales; 2.ª 2.200, y 3.ª 1.000.

Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escriorio central. (15)

EL DIOS MOMO.

Precio 4 rs. en toda España.



Precio 4 rs.

en

toda España.

Precio 4 rs.

en

toda España.

ALBUM

DE CUENTOS, CHISTES, MENTIRAS, EXAGERACIONES, ESTRAVAGANCIAS,

DE LOS MAS CÉLEBRES ESCRITORES ANTIGUOS Y MODERNOS RECOPILO

POR UNO QUE NO LO ES.

Un tomo en 8.º de esmerada composición y abundancia de caricaturas.

Su precio cuatro reales en toda España.

Se halla de venta en la librería central de la señora viuda é hijos de Escribano, calle del Príncipe, núm. 25, Madrid, quien se dirigirá los pedidos, acompañando libranza de fácil cobro ó sellos de franqueo; en este caso, envía certificada para que no sufra extravío. (33)



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 15, MADRID.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torstar el café resuelve ó hace que desarrollen mas ó menos aromas, mas ó menos materia grasa é alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operación que reclama mas inteligencia y cuidado en el industrial.

¿No advertís cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torstar el café, el aroma que despierta? ¿No percibís vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien: esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de MATIAS LOPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torstarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando; ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de LOPEZ, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. LOPEZ ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de MATIAS LOPEZ.

Moka legítimo..... 16 rs. libra

Precios..... Puerto-Rico y Moka mezclados..... 10 . . .

Puerto-Rico y otras clases..... 8 . . .

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias. (16)